

C

Columna

Nicolás Pacheco, coach de modelo
de negocios y expansión



Región de Los Lagos, el futuro Silicon Lakes

En nuestra querida Región de Los Lagos solemos hablar, en términos generales, del salmón, la leche, la pesca y el turismo como nuestros principales pilares de desarrollo económico, pero pocas veces nos detenemos a pensar en el gigantesco potencial de transformación que tenemos en materia de innovación y emprendimiento. ¿Por qué no pensar que aquí, en el inicio de la Patagonia, sea el lugar donde se gestó el hub de emprendedores digitales y tecnológicos más grande del país, y que diversifiquemos nuestra tradicional matriz productiva para comenzar a exportar tecnología y desarrollo al mundo? La idea no es un sueño lejano, sino una oportunidad real que, si entendemos cómo aprovechar nuestras ventajas comparativas, se puede volver absolutamente posible.

La conectividad digital es hoy un activo clave, y en nuestra región se están desplegando inversiones en fibra óptica y data centers que hace una década eran impensables. A esto se suma una calidad de vida que muchos jóvenes profesionales buscan: entornos naturales, seguridad relativa y ciudades a escala humana. Puerto Varas ya atrae muchísimos emprendedores digitales; Frutillar, con su infraestructura cultural, no se queda atrás; y Puerto Montt podría convertirse en la capital de la innovación y el emprendimiento, integrando el desarrollo sustentable, la economía circular, el turismo y la cultura, para que realmente este rincón del mundo marque la pauta del desarrollo que necesitamos conducir como país.

Cada año, cientos de jóvenes llegan a estudiar a Puerto Montt.

Sin embargo, las universidades locales siguen fomentando que el futuro laboral esté en las industrias tradicionales, cuando las oportunidades de generar cambios están a sólo un giro de perspectiva. Imaginemos por un momento que logramos articular estos tres polos: Puerto Varas como ciudad de servicios digitales y conferencias, Frutillar como epicentro creativo y cultural, y Puerto Montt como ciudad universitaria que nutre de profesionales a este gran centro de desarrollo tecnológico y de innovación; sería realmente impresionante. No se trata de copiar Silicon Valley, sino de construir un modelo propio, con identidad local, que combine nuestra vocación productiva tradicional con la innovación tecnológica. Un "Silicon Lakes" que no reemplace al salmón ni a la leche, sino que los potencie con soluciones de trazabilidad, sustentabilidad y comercio electrónico.

La gran pregunta es, ¿estamos dispuestos a dar el salto? La región necesita voluntad política, inversión en investigación y desarrollo, y, sobre todo, una narrativa distinta de sí misma. No basta con promocionar lagos y volcanes en las ferias de turismo; debemos mostrar al país que aquí también se puede innovar, programar, crear y emprender. En tiempos en que hablamos de descentralización y de diversificar la economía chilena, Los Lagos tiene una oportunidad única. Si no la tomamos ahora, otros territorios lo harán. Pero si decidimos apostar, podríamos estar a las puertas de una transformación histórica: convertirnos en un polo de innovación tecnológica y universitaria, donde naturaleza y conocimiento se encuentren para proyectar el futuro.